

# Ecografía

Proyecto Editorial de la Cátedra de Economía General de la FAUBA  
para la Economía, el Agro y el Ambiente

Año 4 – Número 8

Primavera

2020

ISSN 2591-3263



Los estudiantes escriben: El guanaco: una estrategia para afrontar la crisis por la desertificación en Santa Cruz

Los estudiantes escriben: *La Enfermedad Holandesa*

Reseña de libros: "Esto lo cambia todo: el capitalismo contra el clima" de Naomi Klein

Los estudiantes escriben: Disputa entre China y Estados Unidos: ¿cuál debería ser la meta para América Latina?

Los estudiantes escriben: Empleos verdes y recuperación económica: los factores que están en discusión

Los estudiantes escriben: Alternativas para el crecimiento ante la restricción externa de la Economía Argentina

# En este número

LOS ESTUDIANTES leen, escriben y opinan



El guanaco: una estrategia para afrontar la crisis por la desertificación en Santa Cruz

Pág. 1

La Enfermedad Holandesa

Pág. 7



Reseña de libros:

“Esto lo cambia todo: el capitalismo contra el clima” de Naomi Klein

Pág. 18

Disputa entre China y Estados Unidos:  
¿cuál debería ser la meta para América Latina?

Pág. 21



Empleos verdes y recuperación económica:  
los factores que están en discusión

Pág. 25

Alternativas para el crecimiento ante  
la restricción externa de la Economía Argentina

Pág. 29



**LOS ESTUDIANTES leen, escriben y opinan**

# El guanaco: una estrategia para afrontar la crisis por la desertificación en Santa Cruz

Realizada por: Carla Sofía Iannone<sup>1</sup> — Virginia Rivaben<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Estudiante avanzada de Lic. Ciencias Ambientales. Ayudante Segunda y tesista de la Cátedra de Economía General

<sup>2</sup>Estudiante avanzada de Lic. Ciencias Ambientales



Foto por Carla Iannone

En este artículo nos proponemos reflexionar sobre la producción de fibra de guanaco como una forma de diversificar la producción ovina en la Patagonia Sur, región afectada por los procesos de desertificación debido a esta actividad. Este camélido promete ser un aliado tanto ambiental como económico, ya que posee características naturales que le permiten vivir en ambientes pobres y cuya fibra es altamente valorada en mercados internacionales.

## Introducción

El guanaco (*Lama guanicoe*) es un camélido nativo del continente Sudamericano, y uno de los grandes herbívoros que habitan el continente (Nugent (Ed.), 2006). Presenta un amplio rango de distribución, habitando ambientes áridos y semiáridos, en altitudes desde el nivel del mar hasta los 4.500 metros sobre el nivel del mar (Franklin et al., 1997).

A partir de la colonización europea, las poblaciones de guanacos se han visto disminuidas en número (Franklin et al., 1997; Baldi et al., 2004, 2006; Nugent (Ed.), 2006) y esta disminución se intensificó a lo largo del siglo XIX y XX, por la introducción del ganado ovino (Amaya et al., 2001). Ambas especies compiten por los mismos recursos, ya que ambas son generalistas de selectividad intermedia (Baldi et al., 2004; Gavuzzo et al., 2015). En Argentina, el rango de distribución del guanaco se ha reducido en un 60% de su distribución original (Franklin et al., 1997). Sin embargo, mientras que en muchas áreas se encuentra a muy baja densidad poblacional, en otras presenta grandes densidades poblacionales (Baldi et al., 2006).

A nivel internacional esta especie está protegida por el convenio CITES (Convención Internacional sobre el Comercio de Flora y Fauna Silvestre) que regula el comercio internacional de sus productos (Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable [SAyDS], Res. 243/2019). Baldi et al. (2009) destacan que el potencial económico de un manejo sostenible del guanaco en la región Patagónica (donde se da la mayor abundancia) es muy alto, ya que su fibra es muy apreciada en el mercado internacional. Sin embargo, en la Argentina, el aprovechamiento y comercialización de la fibra y carne de guanaco aún no ha llegado a desarrollarse como una actividad económica sostenida (Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable [SAyDS], Res. 243/2019).

## Situación actual en Santa Cruz

A diferencia del resto del país, en la provincia de Santa Cruz, la problemática gira en torno a la alta densidad poblacional de este camélido nativo. Gavuzzo et al. (2015) y Pedrana et al. (2019) informan que es en dicha provincia donde se encuentra la mayor densidad y abundancia de individuos de la especie. También, otros relevamientos aéreos (Manero et al., 2013) y terrestres (Travaini et al., 2015), verificaron altas densidades de guanacos en la zona.

Los factores que influyeron en el crecimiento poblacional del guanaco son, posiblemente, una menor caza comercial, control de predadores, tierra ganadera abandonada, nuevas áreas de

conservación e inviernos favorables (Gavuzzo et al. 2015). A causa del mencionado aumento poblacional, los guanacos en Santa Cruz han tenido una creciente valoración negativa por parte de los productores ganaderos (Baldi et al., 2006; Nugent (Ed.), 2006; Caro et al., 2017), ya que se habrían convertido en un problema por su competencia con las ovejas. El estudio de Travaini et al. (2015) revela, además, que los guanacos pueden habitar tierras áridas, sobrepastoreadas e incapaces de mantener poblaciones rentables de ovejas, lo cual les permite tener una abundancia aún mayor en ese tipo de ambientes al verse libres de la competencia con el ganado.

Al mismo tiempo, es importante remarcar que la zona patagónica se encuentra sufriendo un fuerte proceso de desertificación. Esto se relaciona con, entre otros motivos naturales, la alta carga ovina que tiene el ecosistema (Golluscio et al., 1998). Según los resultados preliminares del Censo Nacional Agropecuario (CNA) (INDEC, 2019), Santa Cruz es la segunda provincia con más cabezas de ganado ovino con aproximadamente 1.9 millones de animales, siendo la primera Chubut con 2.7 millones. Este proceso de desertificación, en conjunto con un contexto desfavorable de precios internacionales, comienza a tener efectos negativos en la producción ovina (Schorr et al., 2016).

Según Rey (2010), la explotación sustentable de poblaciones de especies silvestres puede fomentar su conservación y el cumplimiento de su rol ecológico, ya que su valor económico puede actuar como incentivo para su conservación a la vez que contribuye a satisfacer las necesidades de la sociedad. Por esto, como sostienen Nugent (Ed.). (2006), la transferencia al sector productivo de una metodología de uso adecuada de guanacos silvestres permitiría un aprovechamiento sustentable y fomentaría la protección de la especie, invirtiendo la percepción negativa de los productores hacia los guanacos.

Por todo lo anteriormente mencionado, con este artículo buscamos ofrecer una salida productiva complementaria a la producción ovina, explorando las opciones de mercados de lana de guanacos. El supuesto bajo el cual trabajamos en este artículo es que una mayor diversificación de la producción permitirá a los productores patagónicos contar con herramientas para afrontar una disminución en la comercialización de la lana ovina por causa de la desertificación.

Los conceptos teóricos que guiarán este artículo incluyen a lo propuesto por Chapin et al. (2009), cuyo trabajo aporta herramientas para la gestión de sistemas socio-ecológicos en un contexto de cambios direccionales. Estos son cambios que muestran una tendencia, y muchos

de ellos se han acelerado e intensificado desde mediados del siglo XX (Chapin et al., 2009). Un ejemplo de cambio direccional es la desertificación en la Patagonia.

Al mismo tiempo, se considerará el bienestar de la población a explotar y los beneficios económicos de la extracción y de los actores sociales involucrados (Townsend, 2008). Como el guanaco es una especie adaptada a vivir en estos ambientes áridos y degradados, una explotación sustentable nace como una posibilidad, frente a un aumento de la desertificación y una disminución en la productividad ovina (Schorr et al., 2016).

## Un producto diferenciado y cotizado mundialmente

El guanaco posee una de las fibras más finas del reino animal, actualmente muy apreciada en el mercado textil internacional por su impermeabilidad y suavidad (Zoccola, 2014). Si bien las fibras de vicuña y alpaca son históricamente las más demandadas (Amaya y Von Thüngen, 1999), la lana del guanaco posee un gran potencial económico debido a la calidad similar que presenta, sumado a la extensa distribución que tiene este camélido en el país (Villarreal y Longo, 2003; Villarreal, 2006).

A modo de comparar la calidad existente entre la lana ovina y las fibras de los camélidos mencionados, consideraremos los valores de DMF (Diámetro Medio de Fibras). Para la lana de oveja fina, el DMF va de 17 a 22 $\mu$ m (Aguilera et al., 2008). En el caso de las alpacas, su DMF varía de acuerdo con la raza, y puede ser de 20 a 40 $\mu$ m (Amaya y Von Thüngen, 1999). Las vicuñas y los guanacos presentan fibras finas y gruesas, donde para la primera el DMF ronda entre los 9 y 12 $\mu$ m, llegando hasta 40 $\mu$ m en las mechas más gruesas (Amaya y Von Thüngen, 1999). El guanaco tiene un vellón con doble cobertura, con una capa inferior de fibras muy finas (DMF de 15 a 19 $\mu$ m), rodeado de una cobertura más gruesa, con un DMF 25 a 53 $\mu$ m (Amaya y Von Thüngen, 1999). Tomando en cuenta estos valores promedios, el guanaco posee una calidad competitiva frente a la producción ovina actual, llegando a tener fibras más finas que la lana tradicional, además de poseer atributos similares a sus competidores camélidos en el mercado. Si bien la fibra de vicuña es la más fina, la calidad del guanaco es similar (Lichtenstein y Carmanchahi, 2012).

## Tipos de manejo

En el Plan de Manejo del Guanaco (Baldi et al., 2006), se proponen dos alternativas de prácticas productivas sustentables (PPS), las cuales

se basan en el uso vivo de la especie. Estas prácticas son manejo en silvestría y modalidad de cría en cautiverio. La primera hace referencia a una metodología de encierre, esquila y liberación de guanacos silvestres (Nugent (Ed.), 2006). La segunda hace referencia a técnicas que se asemejan al manejo de animales domésticos, existiendo una cautividad intensiva y una cautividad extensiva (semicautividad) (Amaya y Von Thüngen, 2001). Esta última modalidad propone la cría de guanacos en grandes áreas cercadas, en condiciones similares a la de producción ovina (Amaya y Von Thüngen, 2001).

Tanto para la modalidad de manejo en silvestría como en cautividad, se debe cumplir con ciertos requisitos. En el primer caso, se necesita un monitoreo integral detallado, donde se informe el estado de la población y la tendencia a futuro, la organización social, parámetros reproductivos, uso del hábitat y el estado de ese hábitat (Baldi et al., 2006). Para el caso de la modalidad en cautiverio, se necesitará la aprobación de un proyecto de criadero que incluya, entre otras cosas, un plan sanitario y prácticas de manejo, manipulación y bienestar animal (Baldi et al., 2006).

En relación con el último tipo de manejo de guanacos, la cría en cautividad, la esquila se realiza en primavera (octubre) y requiere de máquinas de esquila, lijas, alambres, aceites, cortantes, peines y bolsones laneros (Aguilera et al., 2008). Amaya y Von Thüngen (2001) explican que la esquila debe realizarse con movimientos firmes, pero no agresivos, siguiendo las mismas técnicas que para ovinos.

Un ejemplo de manejo y aprovechamiento de fibra de guanaco exitoso es aquel de la Reserva Provincial La Payunia, en Mendoza. En este lugar, el conflicto por el uso de la tierra entre ganado doméstico y fauna nativa se transformó en una oportunidad económica de diversificación de la producción (Lichtenstein y Carmanchahi, 2012). En este lugar existe una Cooperativa, formada por las familias que viven y crían animales en la reserva, cuyo objetivo es el aprovechamiento de la fibra de guanaco como una salida laboral a largo plazo que les permita mejorar su calidad de vida (Lichtenstein y Carmanchahi, 2012). Se construyen trampas, corrales y demás infraestructuras necesarias para la esquila de guanacos, una vez terminada se desarma todo para minimizar el impacto en el hábitat (Lichtenstein y Carmanchahi, 2012). En este mismo trabajo, Lichtenstein y Carmanchahi (2012), explican que con el paso de los años las capturas y esquilas de guanacos han ido mejorando por la experiencia ganada por los esquiladores y la eficiencia.

## Ovejas y guanacos: una revisión a sus exportaciones

Considerando sólo la lana sucia de oveja, Argentina exportó 28.877 toneladas (30,52% de las exportaciones totales) durante los meses de Julio 2019 a junio de 2020 (Federación Lanera Argentina [FLA], 2020). Los principales destinatarios fueron China, Uruguay y República Checa (FLA, 2020). El precio global para este tipo de lana fue de 5,13 dólares (Gaetano et al., 2020). Si comparamos la situación a 10 años atrás, el país exportaba 61.547 toneladas totales de lana sucia, que representaban un 29,7% de la exportación total (FLA, 2010). Se puede observar una tendencia a la baja en las toneladas de exportación, si bien los porcentajes del tipo exportado no se modificaron demasiado. Sin embargo, la situación se vuelve más preocupante cuando tomamos en consideración la exportación ovina completa. Considerando los valores de 2010 y 2020, la caída del ingreso de divisas al país por esta actividad fue de aproximadamente 54,7 millones de dólares (FLA, 2010, 2020).

En el caso del guanaco, entre el 2007 y el 2013 se exportaron 3.270 kg de fibra de guanaco, siendo el principal destino Alemania con un 50% de la compra, le siguen Italia y Perú (Lentini Ordoqui y Sanchez, 2019). Luego de dos resoluciones (Nº 711/17 y Nº 766/17) del ex Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (MAyDS, 2017), que habilitaban el uso consuntivo y sustentable de la especie, en el 2018 se realizó una prueba piloto en Santa Cruz. La Prueba Piloto de Uso Sustentable de Guanacos Silvestres resultó en una exportación de carne de guanaco a Bélgica de 19.500 kg a un precio de U\$S 8/kg (Resolución 243/2019 [SAyDS], 2019).

La fibra de guanaco vio interrumpida su comercialización debido a la crisis de 2008 (Lamelas et al., 2010). Sin embargo, en esta primera década del siglo XXI, gracias al agregado de valor (lavado, peinado y descordado) y a un cambio en la demanda internacional, las exportaciones de fibras de camélidos manifestaban un incremento (Lamelas et al., 2010).

### Consideraciones finales

A modo de discusión y conclusión, notamos que la extracción de fibra de guanaco puede ser una posibilidad para muchos productores ovinos de la Patagonia. La ganadería ovina hasta el presente es una actividad primaria central en la región y una fuente de entrada de divisas al país. Sin embargo, sus rendimientos han ido

decaendo en los últimos años, en parte debido al aumento de los procesos de desertificación en la región debido al sobrepastoreo. Una de las características del guanaco es que ha co-evolucionado con su entorno y, por lo tanto, se encuentra adaptado a vivir en ambientes pobres. Por este motivo, lo consideramos como una opción posible de producción en un ambiente que enfrenta cambios direccionales, tendientes a la desertificación. El guanaco puede ser parte de la solución a esta problemática, permitiendo una diversificación de actividades de manera de producir lana y fibra en forma conjunta con un riesgo bajo y permitir descanso en los potreros ovinos degradados.

Por un lado, según Lichtenstein y Carmanchahi (2012), se puede replicar el modelo de aprovechamiento sustentable del guanaco implementado en la Reserva La Payunia, siempre y cuando existan grandes densidades de guanaco en la zona, el territorio posea características que permita el arreo de animales, buena logística y acceso a fondos para invertir en infraestructura. También es importante mencionar que no deben implementarse cambios en la infraestructura muy marcados, en caso de dedicarse a la esquila de guanacos, ya que el proceso es similar que el de ovinos. Sin embargo, notamos una falta de información actualizada relativa a los volúmenes de exportación y precios de fibra de guanaco, lo que coincide con lo mencionado por Villarreal (2006). Esto puede conllevar problemas a la hora de querer impulsar un cambio en la producción, ya que el mercado parece ser aún muy pequeño y con fallas.

Por otro lado, al implementarse la esquila de especies silvestres se debe tener en cuenta el estrés al cual se somete al animal, por lo que consideramos de suma importancia un manejo orientado al bienestar animal. Al mismo tiempo, la percepción negativa de los productores hacia el guanaco podría ser abordada por medio de talleres o jornadas de capacitación, donde se analice el rol que cumple la especie en el ecosistema y la tendencia de la zona a una desertificación acelerada. Esto último va en concordancia con Nugent (Ed.) (2006), quienes mencionan que una transferencia al sector productivo de un uso adecuado de guanacos silvestres permitiría un cambio en la percepción y propiciaría el cuidado de la especie.

Cabe destacar que este artículo no pretende ser un análisis exhaustivo de los mercados de fibra de guanacos, sino una contribución a su estudio e implementación de un uso consuntivo sustentable.

## Referencias Bibliográficas

- AGUILERA, M., BÓRQUEZ, F., & NAVARRO SILVA, R. (2008). Resultados y lecciones en producción de fibra de guanacos en Magallanes: proyectos de innovación en XII región de Magallanes. Fundación para la Innovación Agraria (FIA).
- AMAYA J. N., VON THÜNGEN J. (1999). El guanaco: Nueva alternativa productiva. INTA, Comunicación Técnica.
- AMAYA J. N., VON THÜNGEN J., DE LAMO D. A. (2001) Densidad de guanacos (*Lama guanicoe*) en la Patagonia. Comunicación Técnica N° 109. FAUNA. INTA Bariloche.
- AMAYA J. N., VON THÜNGEN J., Técnico I., & Bariloche, I. E. (2001). Cría de guanacos en semi-cautividad. Comunicación Técnica INTA Bariloche Nro RN, 114.
- BALDI R., PELLIZA-SBRILLER A., ELSTON D., ALBON S., (2004). High potential for competition between guanacos and sheep in Patagonia. *Journal of Wildlife Management* 68(4):924-938.
- BALDI R., DE LAMO D., FAILLA M., FERRANDO P., FUNES M., NUGENT P., PUIG S., RIVERA S., VON THÜNGEN J., (2006). Plan Nacional del Manejo del Guanaco (*Lama guanicoe*) - República Argentina - Anexo I. Secretaría de Ambiente y Desarrollo de la Nación.
- BALDI R., NOVARO A., WALKER S., FUNES M., FERRANDO P., FAILLA M., CARMANCAHI P. (2009). Guanaco management in Patagonian rangelands: A conservation opportunity on the brink of collapse. En J. Toit, R. Kock y J. Deutsch (Eds.), *Wild rangelands: Conserving wildlife while maintaining livestock in semi-arid ecosystem* (pp.266-290). Oxford: Wiley-Blackwell Publishing.
- CARO, J., ZAPATA, S. C., ZANÓN, J. I., RODRÍGUEZ, A., & TRAVIANI, A. (2017). Ganadería ovina y usos alternativos del suelo en la Patagonia austral, Argentina. *Multequina*, (26), 33-50.
- CHAPIN III, F. S., KOFINAS, G. P., & FOLKE, C. (Eds.). (2009). *Principles of ecosystem stewardship: resilience-based natural resource management in a changing world*. Springer Science & Business Media.
- FEDERACIÓN LANERA ARGENTINA (2010) Estadísticas laneras argentinas. Disponible en: <http://www.flasite.com/images/pdf/estadisticas/anuales/EL-620.pdf>
- FEDERACIÓN LANERA ARGENTINA (2020) Estadísticas laneras argentinas. Disponible en: <http://www.flasite.com/images/pdf/estadisticas/2020/EL-740-Anual.pdf>
- FRANKLIN W. L., BAS M. F., BONACIC C. F., CUNAZZA P. C., SOTO V. N., (1997). Striving to Manage Patagonia Guanacos for Sustained Use in the Grazing Agroecosystems of Southern Chile. *Wildlife Society Bulletin*, Vol. 25, No. 1, International Issues and Perspectives in Wildlife Management, pp. 65-73.
- GAETANO, A. M., ALVAREZ, H. R., QUILALEO, M.E. (2020). Protocolo de comercialización cooperativa de lana: las organizaciones consolidan un canal de comercialización de lana. EEA Bariloche.
- GAVUZZO, A. B., GÁSPERO, P., BERNARDOS, J., PEDRANA, J., DE LAMO, D., & VON THÜNGEN, J. (2015). Distribución y densidad de guanacos (*Lama guanicoe*) en la Patagonia: informe relevamiento 2014-2015.
- GOLLUSCIO, R. A., DEREGIBUS, V. A., PARUELO, J. M., (1998). Sustainability and range management in the Patagonian steppes. *Ecología Austral*, 8: 265-284.
- INDEC, (2019). Censo Nacional Agropecuario 2018. Resultados preliminares. 1era Ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- LAMELAS, K., PONDÉ, M., SÁNCHEZ PROAÑO, M., (2010). Sector camélidos. Sitio Argentino de Producción Animal.
- Lichtenstein, G., & Carmanchahi, P. D. (2012). Guanaco management by pastoralists in the Southern Andes. *Pastoralism: Research, Policy and Practice*, 2(1), 16.
- MANERO, A., DRAGNIC, K., CLIFTON, G., VARGAS, P. (2013). Relevamiento de poblaciones de guanaco en la Provincia de Santa Cruz. Universidad Nacional de la Patagonia, Unidad Río Gallegos. 18 pp.

- LENTINI ORDOQUI, M. A., SANCHEZ, M. E., (2019). Guanaco: Informe de indicadores 2007 a 2019. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca [MAGyP], Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca..
- MINISTERIO DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE [MAyDS] (2017). Resolución 766/2017. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-766-2017-282020>
- NUGENT, P. (ed), BALDI, R., CARMANCHAHI, P., DE LAMO, D., FAILLA, M., FERRANDO, P., FUNES, M., PUIG, S., RIVERO, S., VON THÜNGEN, J., (2006). Conservación del guanaco en la Argentina. En BOLKOVIC, M. L. Y D. RAMADORI (eds.). (2006). "Manejo de Fauna Silvestre en la Argentina. Programas de uso sustentable". Dirección de Fauna Silvestre, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, Buenos Aires. 168 págs. + 8 ilustr.
- PEDRANA, J., TRAVAINI, A., ZANÓN, J. I., ZAPATA, S. C., RODRÍGUEZ, A., & BUSTAMANTE, J. (2019). Environmental factors influencing guanaco distribution and abundance in central Patagonia, Argentina. *Wildlife research*, 46(1), 1-11.
- REY, A., (2010). Efectos del manejo sobre la dinámica de poblaciones de guanacos silvestres (*Lama guanicoe*) y mortalidad por enganches en alambrados en campos ganaderos de Patagonia Norte, Argentina. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Universidad de Buenos Aires.
- SECRETARÍA DE GOBIERNO DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE, [SAyDS] (2019). Plan nacional para el manejo sostenible del guanaco (*Lama guanicoe*). Resolución 243/2019. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-243-2019-324821/texto>
- SCHORR A.; SANTANA J.; ANDRADE M., (2016). Plan Ganadero Ovino de la provincia de Santa Cruz. Disponible en: [https://www.magyp.gob.ar/sitio/areas/d\\_ovinos/informes/\\_nacionales/\\_archivos//000001\\_Santa%20Cruz/000000\\_Plan%20Ganadero/000000\\_Plan%20Ganadero%20de%20Santa%20Cruz%202016.pdf](https://www.magyp.gob.ar/sitio/areas/d_ovinos/informes/_nacionales/_archivos//000001_Santa%20Cruz/000000_Plan%20Ganadero/000000_Plan%20Ganadero%20de%20Santa%20Cruz%202016.pdf)
- TOWNSEND, C. R. (2008). Ecological applications toward a sustainable world. (No. 639.9 T6).
- TRAVAINI, A., ZAPATA, S. C., BUSTAMANTE, J., PEDRANA, J., ZANÓN, J. I., & RODRÍGUEZ, A. (2015). Guanaco abundance and monitoring in Southern Patagonia: distance sampling reveals substantially greater numbers than previously reported. *Zoological Studies*, 54(1), 23.
- VILLARREAL, F., (2006). El guanaco: una alternativa económica para conocer. Sitio Argentino de Producción Animal.
- VILLARREAL, F., LONGO, L. (2003). Valoración económica del guanaco patagónico. *Revista de la Facultad de Agronomía*. Vol 23 (1). ISSN: 0325-9250
- ZOCCOLA, M., (2014). Fibras proteicas: pelos finos (camélidos y cabras). Identificación, caracterización, clasificación y acondicionamiento. Proyecto mejora de las economías regionales y desarrollo local. Cuaderno Tecnológico N. 14. INTI-UE.



## LOS ESTUDIANTES leen, escriben y opinan

El siguiente trabajo se seleccionó por estar entre los mejores de los que presentaron los estudiantes de la LEAA en el curso 2020 de Macroeconomía Aplicada.

# La Enfermedad Holandesa

Realizada por: Santiago Del Curto - Nicolás Gajst



En este trabajo se intentará explicar mediante papers científicos y teorías el porqué de la enfermedad holandesa, es decir, se argumentará por medio de citas el proceso de esta teoría y cómo afecta a los países. En un apartado del trabajo se definirán algunos ejemplos de distintos países que mostraron síntomas. Los países en cuestión son Argentina, por su importancia de estudiar lo ocurrido en nuestro país. Noruega, ya que es un caso peculiar por su rápida acción sobre el problema y México por ser el caso típico de un recurso no renovable como el petróleo y su desencadenamiento en una crisis financiera. En base a esto el objetivo principal es verificar si los síntomas clásicos de la enfermedad holandesa aparecen en los países de estudio y que políticas económicas se aplican para revertir o prevenir la situación.

## Introducción

A mediados de la década del 50 se produjo el descubrimiento de gas natural en el Mar del Norte, que afectó negativamente al sector manufacturero holandés, a través de la apreciación en el tipo de cambio real. Un tiempo después del boom de exportación, los ingresos provenientes de la extracción de gas natural comenzaron a caer y la industria tradicional (poco competitiva) no fue capaz de compensar dicha pérdida de ingresos, lo que provocó un incremento de las tasas de desempleo en los años siguientes. Estos procesos económicos y los síntomas que se produjeron son típicos de la enfermedad holandesa.

La enfermedad holandesa se puede definir como un fallo importante del mercado, originado por la existencia de abundantes recursos naturales utilizados para producir commodities, que producen una sobrevaloración de la moneda corriente del país por un período de tiempo indeterminado. Estos recursos que se comercian suelen ser relativamente baratos. Por lo que causan la apreciación de la tasa de cambio, ya que tienen la posibilidad de ser rentables a una tasa más apreciada que la necesaria para los otros bienes comercializables, producidos con la mejor tecnología disponible. Es un obstáculo para el crecimiento de la demanda, ya que limita las oportunidades de inversión.

La gravedad de la enfermedad holandesa varía en función de la extensión de las rentas involucradas, es decir, de acuerdo con la diferencia entre dos tipos de cambio de equilibrio: el "corriente" o tasa del mercado y tasa "industrial", que hace viable y eficiente la industria comercial. Sus principales síntomas, además de la sobrevaloración de la moneda, son las bajas tasas de crecimiento de la industria manufacturera, artificialmente altos los salarios reales y el desempleo (Bresser, 2008).

Dicha enfermedad está generalmente asociada a un impacto externo (incremento en el precio de las principales exportaciones, entradas de capitales, ayuda internacional, etc) que causa grandes entradas de divisas a un país, generando un efecto de riqueza y una apreciación del tipo de cambio real, lo que tiende a producir desindustrialización (Magud y Sosa, 2010).

El fenómeno de la enfermedad holandesa sugiere que una economía que experimente un auge en el sector productor de materias primas presentaría movimientos de recursos del sector transable hacia el sector productor de materias primas. Dado que este último emplea muy poca mano de obra, en comparación con el sector transable, el desempleo de la economía probablemente se incrementará. De todas formas, el sector no transable (servicios) también podría expandirse, a partir del crecimiento de la riqueza y del consumo agregado (privado y público). Por lo tanto, la enfermedad holandesa sugiere que el auge en el sector productor de recursos naturales, o materias primas, podría afectar el desempeño del sector transable (manufacturas). De este modo, se observarían movimientos de recursos desde los sectores transables y no transables hacia el sector productor de materias primas y un efecto indirecto debido a la mayor demanda de bienes y servicios por parte del sector de precios en auge. El tipo de cambio real se apreciaría, afectando negativamente al sector de bienes transables (se generaría un crowding-out a los sectores transables, debido a la pérdida de competitividad).

En muchas economías en desarrollo, los períodos de auge se vincularon no solo con mejoras en los precios de las materias primas, sino también con aumentos en la producción y en las exportaciones, a partir de la mayor rentabilidad que tuvo lugar en las explotaciones.

En síntesis, un país estará afectado de enfermedad holandesa cuando ante la incorporación masiva de divisas en consecuencia de la exportación de un bien (generalmente recursos naturales), repercuta directamente en su moneda causando la apreciación de la misma y por consiguiente afectando la competitividad en los demás sectores exportables y la desarticulación productiva en otros sectores, generalmente manufactureros tradicionales, tendiendo a perjudicar el crecimiento y desarrollo potencial a largo plazo.

A pesar de ello, la enfermedad holandesa no es un mal inevitable ni mucho menos incurable. Contrariamente a esto aplicando políticas económicas adecuadas es posible evitar la aparición de sus síntomas y utilizar el beneficio económico atraído por la explotación

del recurso para cerrar brechas y desigualdades existentes en la economía del país. Por esta razón los resultados frente a la aparición de dicha enfermedad dependerán de la política económica y la capacidad de administrar la entrada masiva de divisas con el objetivo de que no afecte o lo haga mínimamente al tipo de cambio y la inflación.

Por lo tanto, si las subidas de precios de los recursos exportables en auge son transitorias podrían tener efectos positivos sobre los países exportadores, pero si dicho incremento tiende a ser sostenido y en alza en el tiempo será necesario analizar los riesgos que conlleva consigo la enfermedad holandesa y verificar la competitividad del sector productivo tradicional, ya que es el más perjudicado.

En este trabajo se intentará explicar mediante papers científicos y teorías el porqué de la enfermedad holandesa, es decir, se argumentará por medio de citas el proceso de esta teoría y cómo afecta a los países.

En un apartado del trabajo se definirán algunos ejemplos de distintos países que mostraron síntomas. Los países en cuestión son Argentina, por su importancia de estudiar lo ocurrido en nuestro país. Noruega, ya que es un caso peculiar por su rápida acción sobre el problema y México por ser el caso típico de un recurso no renovable como el petróleo y su desencadenamiento en una crisis financiera. En base a esto el objetivo principal es verificar si los síntomas clásicos de la enfermedad holandesa aparecen en los países de estudio y que políticas económicas se aplican para revertir o prevenir la situación.

## Comprendiendo a la enfermedad holandesa

A mediados del siglo XX, más específicamente en el 1950, Holanda fue partícipe del descubrimiento masivo de reservas de gas natural en el Mar del Norte. Luego de un período de 10 años, gracias al avance tecnológico, comenzaron a extraer este recurso natural. El sector minero-energético mediante la explotación del recurso comenzó a acumular ingresos para el país por las exportaciones. Al darse cuenta de esto, el gobierno también, mediante los impuestos al sector, atesoraba dinero. La mayoría de las divisas obtenidas, fueron destinadas a la compra y el desarrollo de nueva tecnología para incrementar la extracción del gas. (Serrano, 2016)

El alza del sector energético holandés produjo la subida de la tasa de cambio y caída en los sectores agrícolas e industriales por la falta de competitividad, ya que la mayoría de las exportaciones provenían del gas natural. El efecto directo que tuvo esto, fue que los sectores perjudicados experimentaron una disminución en el total de sus ingresos e inversiones, por otra parte también debieron aumentar el salario de su fuerza de trabajo para que esta no se desplace hacia el sector energético. “Por ejemplo, en 1964 Holanda contaba con 1,823.000 trabajadores en la industria, pero en 1986 el número cayó a 1,381.000 (un 25%)”. (Rudd, 1996)

Es necesario, para entender completamente cómo pueden suceder estas consecuencias negativas al encontrar una fuente de riqueza, desarrollar el modelo teórico de los autores Corden y Neary en su trabajo publicado en 1982.

Se divide a la economía en tres sectores principales:

- Un sector primario exportador, enriquecido debido al descubrimiento de algún recurso como el petróleo, gas, carbón, oro, etc, o por la subida de los precios de sus exportaciones en el mercado internacional.
- Un sector de bienes transables (aquellos que se pueden comerciar)
- Un sector de bienes no transables (como construcción, servicios y productos locales)

En este trabajo se explica que, en primera instancia, cuando un país sufre este proceso de “Enfermedad Holandesa”, los últimos dos sectores descritos previamente son perjudicados por el primero.

La conclusión más importante de su estudio radica en que el sector exportador tradicional se ve afectado de manera negativa por el auge del sector exportador dinámico causado a la apreciación del tipo de cambio y su impacto directo sobre el resto de la economía. Por otra parte, los sectores no exportables como servicios comerciales, construcción, prestadores de servicios tienden a verse beneficiados y como consecuencia a este efecto logran expandirse.

Esta mecánica descrita anteriormente tiene efecto cuando la situación de países en vía de desarrollo y ricos en recursos no renovables, experimentan el hallazgo de un recurso de este estilo y comienza el proceso de

explotación y exportación masivo del mismo. (Videla, 2004). Por otra parte, Eckley menciona en su estudio, que también puede surgir mediante un alza abrupta en los precios de dicho recurso en el mercado internacional, dando como ejemplo lo sucedido en 1973 cuando la OPEP restringe el abastecimiento de petróleo crudo, originando que los precios del petróleo pasen de USD\$2.59/Bbl a USD\$11.65/Bb.

Prosiguiendo con el análisis, los resultados positivos en el corto plazo, es decir los beneficios económicos, llegan de manera rápida en consecuencia se pueden generar tres mecanismos principales que son negativos para la economía y los que definen a la Enfermedad Holandesa como un efecto nocivo. (Neary y Wijnbergen, 1985)

El primer mecanismo es el efecto gasto que se refiere a la disminución de competitividad de una economía por incidencia directa de la apreciación real de la moneda nacional y sus efectos sobre la contracción del sector exportador tradicional. Este efecto se puede producir por dos causas diferentes dependiendo de qué política cambiara sea la aplicada por el país.

- Si el tipo de cambio es fijo, la conversión de las divisas en moneda nacional incrementará la masa monetaria que repercutirá en una subida generalizada de los precios a través del aumento de la demanda. Esto es equivalente a una apreciación efectiva de la moneda.

- Si el tipo de cambio es flexible, se producirá una apreciación real de la moneda que terminará perjudicando de igual forma a la competitividad de las exportaciones del país, afectando negativamente a las ventas del sector exportador tradicional.

En otras palabras, este mecanismo está relacionado con la tasa de cambio y el gobierno. Cuando la moneda extranjera se convierte a la local, aumenta el flujo de dinero a nivel nacional y en la inversión (principalmente en el sector de bienes domésticos no transables). Así se genera un aumento en la demanda y en los precios, también cae la tasa de cambio (se aprecia la moneda nacional respecto a la moneda extranjera y puede llegar a producir atraso cambiario).

Se invierte en el sector exportador, pero hay que tener en cuenta que los precios del

mercado internacional se mantienen estáticos, en consecuencia, los altos precios de los bienes nacionales ponen un freno a las exportaciones y se deduce un sector debilitado y con pérdida en su competitividad. Por otra parte, el boom trae aparejado un alza en los precios a nivel nacional, donde los productores del sector transable deben afrontar costos más altos y disminución en sus ingresos, lo que puede ser una causa de la generación de desindustrialización en algunos sectores económicos importantes.

El gobierno por su parte percibe un ingreso indirectamente a través de impuestos generados a esa explotación. También los puede generar directamente por la pertenencia de las reservas. Un gobierno con más ingresos tenderá a gastar más de lo necesario (puede destinarlo a distintas cuestiones) pero a fin de cuentas lo más posible es que termine incentivando y aumentando la inflación.

El segundo mecanismo para mencionar es el efecto de movimiento de recursos. Se tiende a destinar los recursos productivos (capital y fuerza de trabajo) hacia el sector en auge, produciendo efectos negativos en la productividad y desempeño de los otros sectores. Esto se debe a que la producción de bienes transables pierde poder y hay menos incentivo para su producción e inversión (como efectos finales, se producen cierres de industrias y desempleo).

El tercer mecanismo es el efecto derrame, el cual se basa en deducir los efectos de la enfermedad holandesa frente a la especialización internacional, en tanto que esta puede afectar a las posibilidades de diversificación de la producción y a la cuantificación de los recursos humanos conducidos por mejores oportunidades de rendimiento en el sector exportador de la materia prima revalorizada. Es decir, la oportunidad de mayores ingresos a corto plazo desincentivara el crecimiento a largo plazo.

La serie de causas mencionadas, muestran que se estimula la producción de bienes no transables, lo que produce un golpe grande en el crecimiento de la productividad y un debilitamiento de la economía, ya que el sector transable pierde recursos.

Al analizar las consecuencias del largo plazo, y teniendo en cuenta que el auge se da principalmente en recursos no renovables, estos tienden a acabarse en algún momento posiblemente su precio descienda a lo largo

de los años. Por alguna de estas razones, sea cual sea la que se produzca luego de que estos sectores no sean tan rentables como lo eran en su época de auge, los sectores exportadores del país van a estar poco desarrollados y en crisis. En consecuencia, la economía puede sufrir al tener baja productividad y altos gastos a nivel del gobierno (ya que contaban con ingresos altos y así los utilizaban).

Por otra parte, existe una relación estrecha entre el desarrollo de los recursos y la industrialización. Dicha relación radica en que cuando los costos de transporte son elevados, hay una ventaja marcada de las regiones con un recurso natural con mayor valor por lo que tiene como efecto un mayor bienestar por sobre la otra. Sin embargo, en el caso contrario, es decir cuando los costos de transporte caen, las empresas que comercializan estos recursos tienden a exportar por fuera de la región, causando la aparición de la enfermedad holandesa. “Un auge de los recursos vía el uso de bienes intermedios puede reforzar la tendencia por la aglomeración de productos manufacturados en la misma región, pero un auge de los recursos vía el uso de bienes de consumo debilita dicha tendencia.” (Takatsuka, Zeng y Zhaoc, 2015)

Algunos autores definen como síntomas principales de la Enfermedad Holandesa a lo analizado en los párrafos anteriores. Apreciación cambiaria, desindustrialización y destina- ción de recursos hacia producciones de bienes no transables.

## Distintos casos de Enfermedad Holandesa

### El caso argentino

A mediados de la década del 90', Argentina se consolidó como productor y exportador mundial de Soja. Se expandió las fronteras del cultivo desplazando a la ganadería (“sojización”), por otro lado, cabe aclarar que en términos políticos Argentina había atravesado la dictadura militar (1976-1983) con intenciones de realizar la “agriculturación de la economía” y luego de esto se siguió fomentando mediante políticas neoliberales. Luego de unos años, el país comenzó a mostrar síntomas de Enfermedad Holandesa en su economía, se basa en el retroceso anticipado de la agricultura y las manufacturas como fuente del Producto Bruto Interno y del empleo.

Algunas de estas señas son la apreciación de tipo de cambio real (al mantener la tasa de

cambio fija, cuando el país padecía elevada inflación) y el descenso en el superávit comercial. (Constantino y Puyana, 2013)

A diferencia de otros países donde la enfermedad holandesa se presenta a partir de la producción de petróleo, el análisis sobre Argentina se caracteriza por la producción de cultivos tanto trigo, maíz y mayoritariamente soja en donde en la última década hubo un aumento del precio de las materias primas y además un aumento del área cultivada.

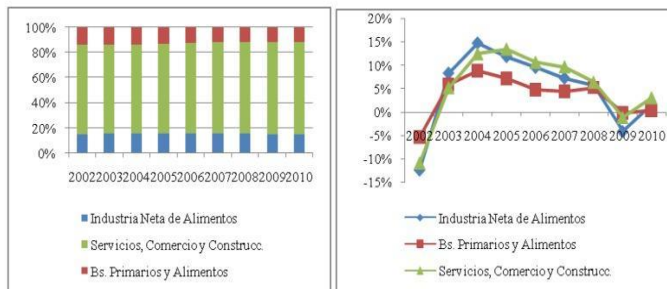
A su vez podemos encontrar dos sectores: el rural, de elevada productividad y competitividad, generador de divisas a partir de las exportaciones y el sector industrial que tiene una menor productividad relativa, por lo que encara costos superiores a los internacionales que luego impactan en sus precios. Esta situación dio origen al famoso “stop and go” en la economía nacional provocando recurrentes crisis de balanza de pagos.

Este país es un caso particular en donde los canales de transmisión de la enfermedad holandesa se verifican pero la magnitud de los efectos no son de gran tamaño y de difícil comprobación. El periodo de análisis integra desde el año 2002 hasta 2008 con el posterior crecimiento, producto de la devaluación en donde el gobierno de ese entonces sostuvo políticas para mantener un tipo de cambio real competitivo y el sostenimiento de políticas fiscales expansivas. También implementó medidas tendientes a absorber el exceso de divisas que ingresaban al país obteniendo una balanza comercial superavitaria. Para evitar un efecto inflacionario por el incremento de la base monetaria el banco central tomo medidas tendientes a esterilizar el exceso de moneda local vía emisión de deuda pública con el fin de evitar la apreciación del tipo de cambio.

El tipo de cambio real se mantuvo devaluando durante todo el proceso del boom de los commodities, por lo tanto, no alcanzó a producir una apreciación cambiaria significativa que es uno de los síntomas principales de la enfermedad holandesa. También el aumento sostenido de los precios internacionales de los bienes industriales, que Argentina exportaba en ese momento, compensó la pérdida de competitividad que implica el modelo de dicha enfermedad sobre el sector transable perjudicado. En cuanto a la demanda del factor trabajo la tendencia radica en que el sector de no transables aumente su demanda

de trabajadores en mayor medida respecto del sector transable, aun así, como abarca la producción de materias primas no se espera un aumento de la demanda laboral, ya que hay un alto grado de tecnificación que permiten la reducción de la mano de obra. Por otra parte denota un fuerte crecimiento del empleo en todos los sectores durante el período de análisis, esto indica que la mayor demanda de trabajo se disparó con anterioridad al aumento de precios de los cultivos (Gráfico 1).

**Gráfico 1: Participación y tasa de variación del empleo de sectores productivos.**

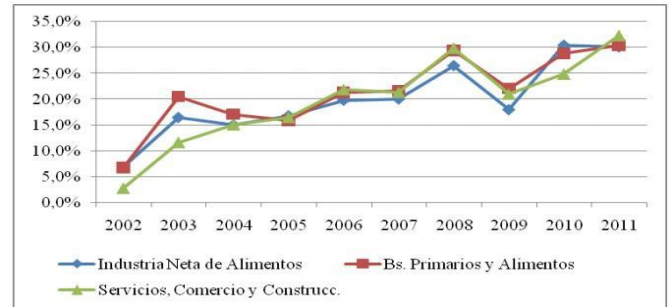


Fuente: Ministerio de trabajo, empleo y seguridad social. En "Comercio Internacional, Materias Primas y "enfermedad holandesa"

Sin embargo, a partir del 2006 un síntoma de la enfermedad holandesa comienza a mostrarse con más preponderancia. Este síntoma aparece en la diferencia entre los sectores favorecidos principalmente bienes primarios y alimentos y el no favorecido (servicios, comercio, construcción) donde se alcanza a apreciar que el sector industrial muestra una caída constante, pero contrariamente el sector favorecido experimenta una reducción en la velocidad de caída. Otro punto a tener en cuenta es que en un contexto de expansión de demanda, los sectores favorecidos por el aumento de precio de los bienes primarios generan un aumento de los costos de mano de obra dado que ofrecen mayores salarios (Gráfico 2).

Este gráfico muestra que antes al boom de precios del 2006 la industria lograba alcanzar tasas de remuneración más altas con respecto al sector de bienes no transables de servicios, siendo superada por el sector de bienes primarios alimentos. Posteriormente al año 2006 las tasas de servicio y bienes primarios siguen la misma conducta superando el aumento de las remuneraciones del sector industrial neto de alimentos. En este punto se puede comprobar la existencia de una posible transmisión de la enfermedad holandesa.

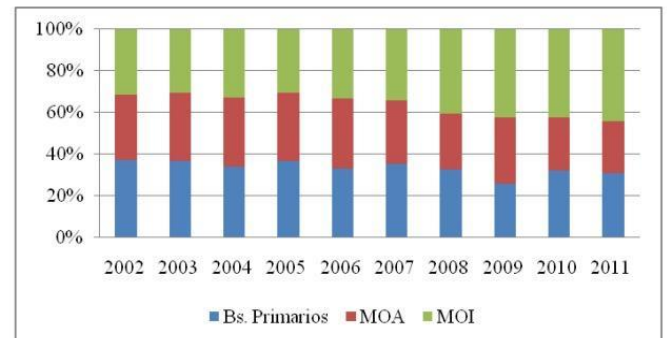
**Gráfico 2: Tasa de variación de las remuneraciones del trabajo.**



Fuente: Ministerio de trabajo, empleo y seguridad social. En "Comercio Internacional, Materias Primas y "enfermedad holandesa"

En cuanto al efecto de la enfermedad holandesa sobre la estructura de producción, es necesario una expansión del sector de bienes no transables que se traduzca en una superación de los bienes transables. Como se puede observar en el gráfico 3 las exportaciones de manufacturas de origen industrial (MOI) crecieron sostenidamente y a una mayor tasa, en comparación a los bienes no transables. Es decir que estas manufacturas experimentaron un crecimiento sostenido desde el año 2003, por lo que los efectos de la enfermedad holandesa no son sensibles en el campo de las exportaciones de bienes industriales.

**Gráfico 3: Participación en las exportaciones de bienes de los sectores primario, MOA y MOI (se excluyen combustibles)**



Fuente: INDEC. En "Comercio Internacional, Materias Primas y "enfermedad holandesa"

Al comparar la teoría sobre la enfermedad holandesa con la información detallada del caso argentino, se puede afirmar que este país no desarrolla el mal. Posiblemente en algunos aspectos de su economía pueda tender a recaer en síntomas, pero sin embargo con la información pertinente y el análisis del período en cuestión no se logra distinguir un impacto significativo en cuanto a su estructura

productiva y la composición de las exportaciones.

### El caso noruego

El avance por parte de empresas petroleras de noruega comenzó cuando en 1959 se encontró petróleo en Holanda por lo tanto comenzaron a hacerse expediciones en este país. El primer yacimiento se encontró en 1969 y fue creciendo paulatinamente llegando al pico en los años 2003/2004 y posterior disminución de la producción.

Con el objetivo de evitar los síntomas de enfermedad holandesa que mostró Holanda, el estado noruego creó una empresa petrolera pública, de nombre Statoil, integrada verticalmente por otras empresas. A partir de esto el estado interviene en la producción y la regulación de la extracción hasta los diferentes canales de venta compuesto por distintos países que demandan su producción. El estado asumió un rol participativo desde un primer momento y buscaba que el desarrollo no sea solo a partir de la producción petrolera, sino que buscaba el beneficio de todas las actividades productivas para esto se favoreció las licitaciones nacionales, mientras que las empresas extranjeras tenían que asumir los costos de explotación, a su vez se estimuló las contrataciones de empresas técnicas y proveedores noruegos por parte de las industrias. Otro rasgo distintivo fue que las adjudicaciones se seleccionaban a partir de una serie de candidatos de acuerdo a su conocimiento geológico, su capacidad tecnológica/ financiera favoreciendo la contratación de proveedores y personal noruego, sumado al impulso de la inversión en I+D.

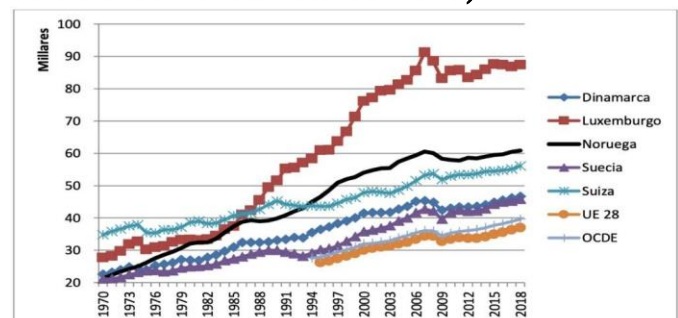
Por otra parte, el país tenía una alta carga impositiva con respecto a otros países dado que no solamente agravaba la producción a partir de impuestos a los ingresos generados, sino que también hacía la contaminación que se producía por la explotación de petróleo principalmente la emisión de dióxido de carbono sumado al riesgo que podía generar por la pérdida sobre el mar y las consecuencias sobre la flora y fauna marítima.

Los cambios más importantes sucedieron cuando Statoil comenzó a cotizar en bolsa. Esto permitió una gran cantidad de dinero provenientes de las acciones que compraban diferentes empresas privadas, y sumado a la recaudación por vía impuesto permitió la

creación de un fondo de pensiones que se utilizaba para apaciguar las oscilaciones que se pudieran producir en los precios del crudo siendo una forma de evitar posibles recesiones dentro de la economía local.

Un aspecto fundamental de este caso radicó en que es necesario la participación activa del estado para promover la diversificación industrial, tanto empresas de producción de astilleros, maquinaria propia de la producción petrolera, empresas proveedoras de servicios que ya habían logrado acumular recursos financieros, tecnológicos y experiencia a lo largo de casi quince años de protección a la industria naciente y tenían capacidad para competir a escala mundial de esa forma se evitó el aumento de las importaciones favoreciendo el desarrollo industrial local. Así también proveedores noruegos les permitieron la expansión internacional a partir de los conocimientos que habían logrado. De esta forma constituye uno de los países con menores índices de dependencia petrolera sumado a que su pbi real per cápita ha crecido continuamente superando a algunos países limítrofes, de este modo es uno de los países con mejor calidad de vida llegando a ocupar el primer puesto del índice de desarrollo humano.

**Gráfico 4: PBI per cápita, 1979-2018 (miles de dólares constantes de 2010).**

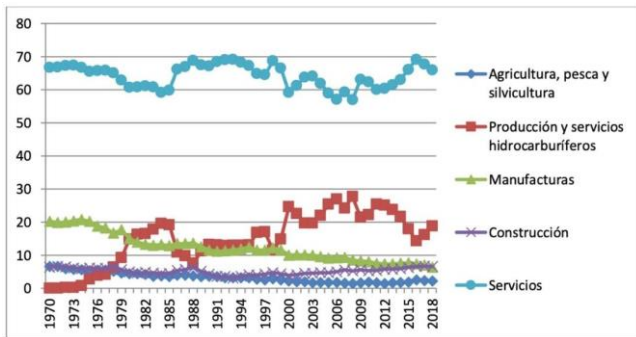


Fuente: OCDE 2019.

En cuanto al efecto desplazamiento y gasto (grafico 5) se observa que las manufacturas perdieron peso de modo significativo frente al sector de los hidrocarburos, esto no se debe a que hubo translocación de inversiones del sector manufacturera al petrolero, sino que las inversiones procedían principalmente de mercados extranjeros. Por el lado del trabajo el sector petrolero no se benefició de la caída del empleo industrial, sino que fueron

los servicios lo que más peso ganaron principalmente aquellos ligados a las cadenas de transporte y logística, en cuanto a la producción de petróleo es muy intensiva en capital y tecnología, pero genera poco empleo en comparación con las otras actividades. Por lo tanto, no se puede apreciar que hubiera un efecto sustitución provocado por el sector petrolero (Corden y Neary 1982).

**Gráfico 5: Sectores económicos (%) según su contribución al PIB de Noruega. 1970-2018**



A diferencia de los aspectos positivos, la economía noruega muestra una cierta relación de dependencia con la actividad petrolera. Este efecto aparece en empresas que no son plenamente del sector petrolero, pero indirectamente dependen de sus operaciones (industrias proveedoras de bienes y servicios, astilleros, empresas de I+D). La relación de dependencia aumenta con el incremento de los precios petrolíferos mientras que las industrias de manufacturas básicas están afectadas por la competencia internacional.

En el estudio “Comercio internacional, materias primas y enfermedad holandesa estudio comparativo de los efectos estáticos en Noruega y Chile”, los autores intentan dar una explicación comparando los síntomas que tienen estas dos naciones con respecto a la enfermedad holandesa. En ambos casos se muestra como los precios internacionales del petróleo y cobre aumentan exponencialmente. Estos recursos son muy relevantes en términos de exportabilidad para Noruega y Chile respectivamente. En términos numéricos en el periodo 2000-2011, las exportaciones de petróleo sobre el total de las exportaciones de Noruega oscilaron entre 38 y 54% y en el caso chileno las exportaciones de cobre rondaron del 40 al 56%.

La comparación de estas dos naciones es posible ya que tienen algunos aspectos en común que lo posibilite. Por esa razón, el riesgo de sufrir la enfermedad holandesa radica en los siguientes motivos:

- Son economías con abundancia de un recurso natural. (petróleo y cobre)
- Los precios de dichos recursos registraron un ascenso brusco.
- La política económica de estos países no tiene ninguna incidencia en la fijación de los precios internacionales de los recursos.
- Los precios se denominan en dólares, moneda distinta a la de los países.
- La subida de los precios del petróleo y el cobre parece perdurar en el tiempo.

En el periodo en cuestión (2000 - 2011), el alza de los precios del petróleo originó en Noruega una leve apreciación de la corona. No obstante, no muestra efectos significativos en términos inflacionarios y tampoco sobre la actividad productiva, por lo que no se produce el efecto gasto y tampoco el efecto de asignación de recursos.

En el caso de Chile, la revalorización del precio del cobre aparejo en la economía chilena un impacto significativo sobre el tipo de cambio, pero aun así no derivó en la aparición de ningún otro efecto emparentado con la enfermedad holandesa. Por esta razón se ve que se cumple el síntoma de la enfermedad holandesa en cuestión al tipo de cambio, sin embargo, tampoco se muestra ningún tipo de impacto significativo sobre la actividad productiva del sector manufacturero, por lo que también pudieron evitar los efectos no deseados de este mal.

Ambos países pudieron apaciguar y controlar los efectos negativos de la enfermedad holandesa, es importante tener en cuenta la realidad muy distinta de ambos países en términos de desarrollo y economía, pero aún así muestra que con políticas adecuadas es posible beneficiarse. En el caso de Noruega, todos los recursos se invierten en el exterior con el fin de esterilizar las reservas, al mismo tiempo que se expande un fondo que financia al sistema de pensiones del país. Por otra parte, en Chile se invierte en el exterior y también en el mismo país para financiar la deuda contraída por el Banco Central de dicho país.



## El caso mexicano

En primer lugar, es necesario contextualizar el tiempo histórico en el que nos vamos a basar y mencionar factores que propiciaron el auge del petróleo (Enfermedad Holandesa) su implicación en la crisis de deuda durante el periodo de 1982 a 1987, como parte fundamental del objeto de estudio de la Historia Económica México.

En 1938, el presidente de ese momento (Lázaro Cárdenas) decretó la estatización y expropiación de 17 compañías petroleras. Se creó la PEMEX. En 1973, el precio del crudo tuvo un alto alza. Luego llegando a los años 1977-1978 se descubren nuevos yacimientos, llevando las reservas a lograr alcanzar los 40.194.000 millones de barriles. El país que venía acumulando crudo y dinero (dejando de lado otros sectores de la economía), va a sufrir un impacto cuando en 1981 se produce una caída en el precio del petróleo. Se producen síntomas de enfermedad holandesa, los cuales no son controlados a tiempo por lo que radicó en una crisis financiera muy importante en los años 80.

El incremento de la demanda de divisa provocó una apreciación significativa del peso mexicano, restándole competitividad a las exportaciones de otros sectores, los sectores a los que más afectó fueron: la minería, el transporte y la construcción (González, 2018). La deuda externa había crecido y un alto porcentaje de ella había sido contratado a corto plazo y a tasas móviles, también existía déficit de la balanza de pagos se cubrió principalmente con exportaciones petroleras.

En este caso, se menciona que medidas macroeconómicas se tomaron para afrontar la crisis financiera. La cual se dio por la caída de los precios del petróleo y al depender exclusivamente de este producto de exportación sumado a la gran deuda externa que habían tomado.

Con el objetivo de controlar y superar la crisis, se fomentó la inflación (alcanzando un 100% anual) y también se regularizó el control del déficit público intentando reducirlo. Por otra parte, se flexibilizó el sistema cambiario con el fin de ser más competitivos en sus exportaciones. Otras medidas que tomaron fue imponer un tope salarial e incrementar los precios de las tarifas de los bienes y servicios. Este conjunto de medidas concluyó

con un mayor control de la enfermedad holandesa, pero aún así sufrieron grandes problemas macroeconómicos por no prevenir y administrar correctamente los recursos.

## Conclusión

A modo de conclusión es necesario decir que a partir del análisis presentado de las causas que provocan la enfermedad holandesa y los diferentes países que se analiza, es prudente concluir en la afirmación de que esta enfermedad es “curable” en donde la disponibilidad de los diferentes recursos naturales debe permitir cerrar las brechas recesivas comparándose con otros países más desarrollados y además disminuir las desigualdades que se dan dentro del mismo país mejorando las condiciones de vida de toda la población en su conjunto. Esto puede suceder a partir de una mayor participación del estado que regule los mecanismos de producción favoreciendo la industria y trabajadores locales ayudando en la incorporación. Otro factor muy importante es el precio de los commodities que dependen de variables exógenas y a circunstancias internacionales por lo tanto se generan variaciones del nivel de precio a lo largo de los años en donde se dan periodos de auge y recesión sumado que el precio cae marcadamente, aumentando la inestabilidad dentro de la economía favoreciendo la inversión especulativa en vez de la productiva perjudicando el empleo. Para esto es necesario financiar el avance tecnológico dado que es indispensable para el crecimiento económico y a su vez mantener un tipo de cambio real competitivo frente a los demás países dado que el ingreso de divisas provenientes del sector no transable tendería a apreciar el tipo de cambio perjudicando a la industria manufacturera transable.

Bresser (2008) afirma que su neutralización requiere la gestión del tipo de cambio. El principal instrumento usado es un impuesto a la exportación de las materias primas que da origen a la enfermedad holandesa. Para neutralizarlo los tomadores de decisiones se enfrentan a obstáculos políticos, ya que implica gravar las exportaciones y reducir los salarios.

En los casos expuestos, se muestra que el principio del desarrollo de este mal se da por la aparición y explotación de un recurso natural o el incremento exponencial del precio

del mismo. Es necesario fomentar mediante políticas macroeconómicas la prevención de estas producciones con el objetivo de lograr explotar a largo plazo sin tener consecuencias agravantes en la economía.

Por otra parte, es fundamental recalcar que no es excluyente para superar o prevenir esta enfermedad económica ser un país desarrollado o tener una economía estable y superavitaria. En los casos desarrollados podemos verificar la contrariedad de la situación política y económica de los países y como pu-

dieron sobreponerse a los síntomas presentados. También es necesario mencionar que si no se logra apaciguar los efectos producidos por la enfermedad holandesa es probable que concluya en una crisis financiera como en el caso mexicano.

La correcta administración del ingreso de divisas puede ser un factor fundamental para disminuir las brechas de desigualdad socioeconómicas dentro de la población. Por esta razón no es un "mal" el riesgo de enfermedad holandesa, sino que su control puede finalizar en una oportunidad.

## Bibliografía

- Bresser, P. L. C. (2008). "The Dutch Disease and its Neutralization: A Ricardian Approach", Brazilian Journal of Political Economy.
- Carrió, M., Ferrero, L., Hisgen, M. (2013). "Comercio Internacional, Materias Primas y "enfermedad holandesa". El Caso Argentino. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal.
- Constantito, A., Puyana, A. (2013). "Sojización y enfermedad holandesa en Argentina: ¿la maldición verde?". Revista Problemas del Desarrollo. Argentina.
- Corden, M. y Neary, P. (1982). "Booming sector and de-industrialization in a small open economy". The Economic Journal.
- González Delgado, Z. (2018). "La Enfermedad Holandesa y fuga de divisas; y caída de los precios del petróleo e inicio de la crisis de deuda". México.
- Neary, J. P., Wijnbergen, S. V. (1985). "Natural resources and the macroeconomy: a theoretical framework". University College Dublin. School of Economic
- Rudd, D. (1996). An empirical analysis of Dutch Disease: developing and developed countries. En: Honors Projects. vol. 62
- Serrano Poveda, S. C. (2016). "LA ENFERMEDAD HOLANDESA: SU INICIO Y DESARROLLO EN COLOMBIA"; Bogota
- Sánchez, A., García de la Cruz, J. M., Mora, A. (2013). "Comercio internacional, materias primas y enfermedad holandesa: estudio comparativo de los efectos estáticos en Noruega y Chile".
- Takatsuka, H.; Zengb, D. Z.; Zhaoc, L. (2015). "Resource-based cities and the Dutch disease". Resource and Energy Economics
- Videla, L. (2004). "Una interpretación de la crisis argentina". REV - Empresa y Humanismo

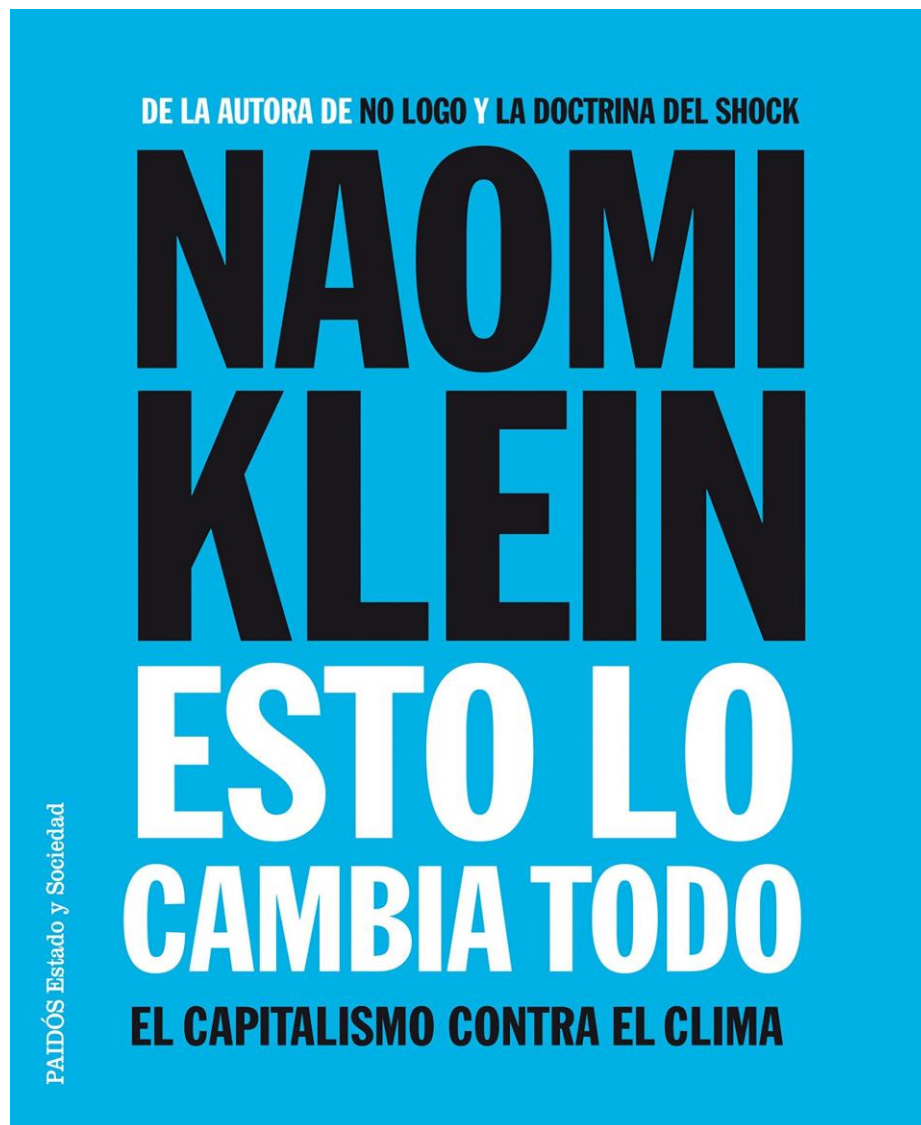
## LOS ESTUDIANTES leen, escriben y opinan

Reseña del libro

# “Esto lo cambia todo: el capitalismo contra el clima”<sup>1</sup> de Naomi Klein

Realizada por: Maia Fiedotin<sup>2</sup>

<sup>2</sup>Estudiante avanzada de la Licenciatura Ciencias Ambientales y Ayudante segunda de la Cátedra de Economía General



Naomi Klein, canadiense de 49 años, es una periodista galardonada, y autora internacional de cinco best sellers entre los cuales se encuentra *Esto lo cambia todo: el capitalismo contra el clima*, y su más reciente publicación *On Fire: the (burning) Case for a Green New Deal* (aún no traducido al español). En su larga trayectoria ha escrito para *The Guardian*, *The Nation*, *The Globe*, *Mail* y *New York Times*, y comentado para diversos programas de televisión entre ellos la BBC y CNN. Además, es miembro de la junta directiva de 350.org, organización internacional que tiene como meta la lucha por diferentes causas ambientales como la disminución del uso de energías fósiles.

<sup>1</sup> Klein, N. (2015). *Esto lo cambia todo: el capitalismo contra el clima*. Editorial PAIDÓS Estado y Sociedad. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Luego de la publicación del presente libro en 2014, fue una de las autoras y organizadoras del *Leap Manifesto* (que podría traducirse como el Manifiesto del Salto). Éste consiste en un plan para una transición rápida y justa de los combustibles fósiles hacia fuentes de energía renovable en Canadá. El mismo fue respaldado por más de 200 organizaciones y decenas de miles de personas, lo cual inspiró iniciativas similares de justicia climática en todo el mundo. Además, en 2016 recibió el Premio Internacional de Australia por la Paz debido a su labor como periodista exponiendo las causas estructurales y responsabilidades de la crisis climática.

*Esto lo cambia todo* contiene trece capítulos que se encuentran agrupados en tres grandes bloques. El primero *“En mal momento”* sintetiza el origen de la conciencia ambiental por el cambio climático, y cómo ésta emerge en un momento de auge del capitalismo. Es así que entrelaza las causas y consecuencias del cambio global con las diversas conferencias y reuniones destinadas a negarlo. Entre estas se encuentran las realizadas por el Instituto Heartland, y por el *lobby* empresarial de grandes petroleras. Éstas últimas argumentan que todo el movimiento climático en realidad no parece ser más que “un caballo de troya “verde”, cuya panza está repleta de doctrina socioeconómica marxista “roja”. De esta manera, a través de sus experiencias personales, y de su trabajo como periodista, enumera todas las herramientas a favor de la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero que han fallado en su aplicación debido al sistema económico capitalista actual en Estados Unidos, Canadá y la Unión Europea.

Uno de los casos es el de una fábrica de paneles solares instalada en Ontario, Canadá. Para alcanzar el objetivo de reducción de emisiones, el Gobierno se propuso disminuir su dependencia del carbón implementando una política de “tarifas de introducción” para alentar la producción de energía renovable. Uno de los puntos consistía en que las empresas demostraran que un determinado porcentaje de su mano de obra y materiales procedía de la propia ciudad, Ontario. Todo parecía estar bien encaminado, hasta que Japón y la Unión Europea denunciaron que las políticas adoptadas por el gobierno canadiense vulneraban las reglas de la Organización Mundial del Comercio. Como consecuencia, el gobierno se vio

obligado a abolir su legislación recientemente creada, provocando la desinversión en materia de energías renovables, y el cierre de muchas fábricas, entre ellas la productora de paneles solares.

El segundo bloque llamado *“Pensamiento mágico”* contiene menos capítulos que el anterior, y se podría subdividir en dos partes. En la primera cuenta las relaciones que existen entre las mayores organizaciones ecologistas y el negocio de las fuentes de energía fósil. Menciona como ejemplo a la organización Nature Conservancy que en 1998 comenzó con la extracción de petróleo dentro de una reserva destinada a salvar de la extinción al pollo de las praderas. Si bien la organización se había comprometido a no realizar nuevas perforaciones luego de la controversia causada por la opinión pública cuando la noticia salió a la luz en 2003, en 2015 todavía seguía extrayendo hidrocarburos. Y también menciona el caso de Conservación Internacional que tiene acuerdos con Monsanto, BHP Billiton (extractora de carbón australiana), Shell, Chevron, entre otros. En la segunda parte describe las ideas que la geoingeniería tiene pensadas para “salvarnos” ante el inminente aumento de temperatura debido a la falta de compromiso en la reducción de emisiones. Estos megaproyectos fueron presentados en una jornada de tres días de duración en Buckinghamshire (a pocos km de Londres, Inglaterra). El proyecto más destacado por la autora fue la Gestión de la Radiación Solar, que consiste en la inyección de partículas de sulfato a la atmósfera para que se refleje una mayor cantidad de luz, provocando una disminución de calor en la Tierra. Es por ello que la autora llama a este capítulo *“Tapar el sol”*. En su relato, ella discute esta metodología mencionando algunos de los efectos adversos entre los que se encuentra el cambio en la dirección de algunos vientos que modificarían los periodos de sequía y lluvia monzónica, afectando de manera importante partes de África y Asia. Asimismo, plantea el debate e interrogante sobre la elección de los puntos desde donde se inyectarían estas partículas, puesto que eso define las zonas que se verán mayormente afectadas e invita a pensar quién será, al fin y al cabo, el responsable de tomar dicha decisión.

Luego de que en más de la mitad del libro se relataran las dificultades, desafíos y futuros (pesimistas) posibles debido a los efectos del cambio climático, el último bloque

*“Empezar de todos modos”* pretende dar un soplo de esperanza. En él se dan a conocer los distintos movimientos ambientalistas locales que se han formado en los últimos años, centrándose específicamente en algunas luchas locales. Entre ellas se encuentran la construcción del oleoducto Keystone XL (Estados Unidos), y la instalación de mineras cerca de centros rurales en Grecia. Además de narrar las iniciativas tomadas por los agentes locales, hace hincapié en la conexión que éstos han establecido con los pueblos indígenas. En este sentido remarca cómo la defensa de los derechos humanos de los pueblos

originarios sobre sus tierras se ha convertido en un aspecto importante en la defensa del cuidado del medio ambiente. Por otro lado, menciona la alianza que se ha formado a nivel internacional, gracias a las redes sociales y los medios de comunicación masivos, que han permitido que las luchas locales estén acompañadas por apoyo internacional, ejerciendo mayores presiones, y donde los logros sirven de incentivo para otras comunidades que sufren las mismas amenazas. De esta manera, se comparten experiencias, y formas de batalla que pueden ser replicadas. La autora concluye, que serán estos movimientos los que ejercerán el poder suficiente para modificar la balanza hacia democracias participativas, donde los gobiernos gobiernen para y con los pueblos y no para multinacionales que buscan la explotación de recursos naturales a costa de la calidad de vida de los habitantes.

*“Hace un año, mientras cenaba con unos amigos que acaba de conocer en Atenas, les pedí ideas sobre posibles preguntas para una entrevista que iba hacerle a Alexis Tsipras, el joven líder del principal partido de la oposición oficial griega y una de las pocas fuentes de esperanza en una Europa asolada por la austeridad.*

*Alguien sugirió: ‘Pregúntale: “La historia ha llamado a tu puerta; ¿has atendido la llamada?”’*

*Es una buena pregunta. Para todos nosotros.”*

El libro *Esto lo cambia todo: el capitalismo contra el clima* a lo largo de todo su texto nos invita a responder la pregunta planteada por la autora a comienzos de este: “La mayor crisis generada por el capitalismo ¿puede resolverse dentro del mismo

capitalismo que la ha generado?” y en todo caso preguntarnos también, qué han hecho los otros sistemas económicos para evitarla.

## LOS ESTUDIANTES leen, escriben y opinan

Se presentan tres trabajos de los mejores Trabajos Finales presentados en la asignatura Corrientes del Pensamiento Económico<sup>1</sup>

# Disputa entre China y Estados Unidos: ¿cuál debería ser la meta para América Latina?

Realizada por: Mariano Melidoni<sup>2</sup>

<sup>2</sup>Estudiante de Agronomía



<sup>1</sup> Asignatura optativa que se dicta para las carreras de Agronomía, LICIA y LEAA. Contacto: Silvina Dal Pont, [dalpont@agro.uba.ar](mailto:dalpont@agro.uba.ar).

El deterioro del multilateralismo comercial y la politización del comercio y de las inversiones, sumado a los enfrentamientos de Estados Unidos-China, genera amenazas para la región latinoamericana. Esto puede analizarse desde el punto de vista de los objetivos en disputa en cada una de estas naciones.

China ha crecido durante las últimas décadas en forma exponencial, tanto en términos económicos como en sus relaciones diplomáticas con el exterior. Los objetivos del actual “sueño chino” fueron definidos por el XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, realizado en el año 2012, y tienen como visión la refundación del partido en 2021 y el surgimiento de una Nueva China en 2049. En particular, las metas para el año 2020 son duplicar el PIB y el ingreso per cápita rural y urbano respecto de 2010, cumpliendo así con la construcción de una sociedad modestamente acomodada. Hacia mediados de siglo, la meta es concluir la transformación de China en un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático, civilizado y armonioso, haciendo así realidad el sueño chino de la gran revitalización de la nación (Rosales, 2020).

Por otra parte, la gestión de gobierno de Trump en Estados Unidos declaró emergió tomando una postura proteccionista y un bilateralismo comercial (Merino, 2019). El objetivo fue proteger e incentivar al conjunto de capitales no competitivos en términos globales, recuperar la base industrial nacional y controlar el déficit comercial. Esto generaba la necesidad de profundizar el estímulo fiscal y establecer negociaciones político-estratégicas tanto en materia tecnológica como geopolítica, que aseguren la primacía estadounidense. Estos objetivos de Estados Unidos estuvieron al borde de poner en crisis el modelo de maquila mexicano (por la cuestión salarial) y terminaron profundizando algunos de sus aspectos asimétricos, como se observó en la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

México y los países centroamericanos (El Salvador, Honduras y Costa Rica) son los principales países de América Latina y el Caribe en términos de exposición comercial a Estados Unidos en la región. Las exportaciones sudamericanas, en cambio, se ven menos expuestas al mercado estadounidense, donde

China aparece como el principal socio comercial. Según los datos que presentan Krause y Meyer (2017); las excepciones son Ecuador y Colombia, en los cuales el 40% y el 28,3% del total de sus exportaciones, respectivamente, fueron destinadas a Estados Unidos en 2016 y Por otra parte, las exportaciones de Perú, Chile y Brasil representan en promedio 13,6%, mientras que la exposición de Argentina es menor a 7%. Las exportaciones de Chile, Perú, Brasil y Argentina a Estados Unidos tienen una participación en promedio de 2,5% del PIB de sus economías.

Con respecto a la balanza comercial entre América Latina (sin contar a México) y Estados Unidos, resulta ampliamente favorable para el último: en 2016 el superávit fue de 28.800 millones de dólares, conforme se desprende de las publicaciones de las Naciones Unidas (Artecona, R. y García, 2017). Asimismo, hay que señalar que cuatro países de América Latina se encuentran en la “lista negra” de los 12 principales infractores de violación de propiedad intelectual y patentes que elabora la oficina de representante de Comercio de Estados Unidos, a los que se les aplicará una “vigilancia prioritaria”. Estos son Argentina, Chile, Colombia y Venezuela, que entran en la misma categoría que China, Rusia, India y Canadá. Como se observa, el unilateralismo no discrimina entre aliados y adversarios en su objetivo de asegurar el monopolio tecnológico estadounidense (Merino, 2019).

Con las presiones proteccionistas que desarrolló Estados Unidos sobre la región, incluso en países bajo la órbita de la potencia del Norte –como México, Colombia, Chile o actualmente Argentina–, China ha encontrado mejores condiciones para avanzar en su influencia en el terreno económico. Sus intereses están relacionados con sectores estratégicos y con la integración de América Latina a la llamada Nueva Ruta de la Seda, su gran proyecto geoestratégico que busca cruzar las aguas del Pacífico.

En este sentido, para Pekín es importante defender la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), fundada en 2010 y que integra a 33 países de la región. Desde su inicio China remarcó el apoyo a la iniciativa de integración que, de fortalecerse,



opacaría a la Organización de Estados Americanos, institucionalidad defendida por Estados Unidos y Canadá como el ámbito de negociación regional. Por ello, desde el gigante oriental se le dio especial importancia a la reunión con la CELAC, desarrollada en el mes de enero de 2018 en Chile. En dicho foro, tanto el canciller chileno como su par chino destacaron la acogida unánime que tuvo la iniciativa de incorporar a la región en la Nueva Ruta de la Seda (Foro China-CELAC, 2018).

En materia tecnológica, China estaría siguiendo el camino que antes hicieron Japón y Alemania. “Made in China 2025” se asemeja a los programas Industria 4.0 de Alemania o de Advanced Manufacturing Partnership de Obama. La diferencia está en la magnitud de los recursos involucrados, en la disciplina de cumplimiento, en el compromiso político de los líderes y en la capacidad de articulación que ha mostrado China entre gobierno, universidades y empresas. Estados Unidos reconoce esta estrategia como una amenaza. Los avances tecnológicos en 5G, en robótica, drones e inteligencia artificial pueden tener tanto usos civiles como militares, como acontece virtualmente con todas las nuevas tecnologías. La solución no parece encontrarse en que China o Estados Unidos abandonen esas tecnologías; la solución debería ser que se establezcan canales de diálogo y de observancia multilateral que monitoreen tales desarrollos, y que impidan prácticas que amenacen la paz y la buena convivencia.

La evolución de esta disputa hegemónica irá condicionando los márgenes de la política exterior en sus dimensiones económicas y políticas. Para los países de América Latina contar con un buen diagnóstico y con escenarios prospectivos de estos hechos es cada vez más urgente. Existe la amenaza que en el futuro el comercio ya no se rija por normas conocidas y concordadas multilateralmente, sino que más bien responda a presiones políticas. Dependerá principalmente de la nueva conducción gubernamental de Estados Unidos.

En cualquier caso, aquellas economías exportadoras de materias primas que tienen una relación comercial fuerte con China tienen un gran riesgo. Si se alinean con las políticas de Estados Unidos, enfrentarán presiones que podrían dificultar el comercio con China y las inversiones desde ese país, incluyendo proyectos de infraestructura, de construcción de banda ancha o cuestionamientos a la expansión de empresas chinas.

En este sentido, para América Latina es urgente tener una participación proactiva en el debate sobre la reactivación de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Ello no solo es un buen paso para preservar el multilateralismo, sino una buena medida para activar la aletargada integración regional. La Unión Europea está muy activa en las propuestas de reforma de la OMC (Rosales, 2020).

Como los tiempos de esta disputa serán largos, es el momento para que países de América Latina empiecen a debatir sobre este desafío. En este sentido, si bien la región se encuentra en un contexto de fragilidad en los diálogos, para necesario contar con una visión o un programa estratégico de futuro. Esto podría incluir contar con mecanismos de comercio y cooperación novedosos, para que la pequeña producción agrícola familiar y los sectores más vulnerables se beneficien efectivamente del aumento del comercio y la integración regional.

Frente a las consecuencias de la pandemia, se requiere el fortalecimiento de proyectos de integración regional sólidos, democráticos e integrales que permitan avanzar en la seguridad alimentaria de los países. Todas estas políticas deberían tener como finalidad garantizar a toda la población el derecho a la alimentación a través de la suficiencia, accesibilidad y calidad de los alimentos. En suma, tal como afirma Flores (2020), las metas regionales deberían colocar en el centro esta seguridad alimentaria, hoy más necesaria y urgente que nunca.

## Referencias bibliográficas

- Artecona, R.; y Garcia, R. 2017. CEPAL: United States-Latin America and the Caribbean trade developments 2016- 2017. Publicaciones de las Naciones Unidas. Recuperado de: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43141/1/S1701305\\_en.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43141/1/S1701305_en.pdf)
- Flores, C. S. 2020. América Latina ante el flagelo del hambre y la integración regional. En Boletín CLACSO #9. América Latina ante el flagelo del hambre y la integración regional. Mirada crítica de la Integración Regional (p. 31). Recuperado de: <https://www.clacso.org/boletin-9-integracion-regional-una-mirada-critica/>
- Foro China-CELAC. 2018. Canciller chileno destaca una acogida unánime que tiene la Franja y la Ruta en América Latina y el Caribe. Recuperado de: [www.chinacelacforum.org/esp/lttdt\\_2/t1528275.htm](http://www.chinacelacforum.org/esp/lttdt_2/t1528275.htm)
- Krause, P.; y A. Meyer. 2017. América Latina: ganadores y perdedores de las medidas económicas de Trump. Focus. Publicaciones Económicas de COFACE. Recuperado de: <https://www.coface.com.pe/Actualidad-y-Publicaciones/Publicaciones/Como-afecta-las-medidas-economicas-de-Trump-a-paises-de-America-Latina>
- Merino, G. E. 2019. Guerra comercial y América Latina. Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 134, mayo-agosto de 2019, pp. 67-98. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/70083/61831>
- Rosales, O. 2020. El sueño chino. ¿Cómo se ve China a sí misma y cómo nos equivocamos los occidentales al interpretarla?, Grupo Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, ISBN 978-987-629-979-4

# Empleos verdes y recuperación económica: los factores que están en discusión

Realizada por: Sol Wilkinson<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Estudiante Lic. Ciencias Ambientales



El panorama macroeconómico de Argentina y la crisis climática plantean un cambio de paradigma con respecto a las vías para la recuperación económica utilizadas en el pasado. Es necesario implementar definiciones de desarrollo que abarquen la calidad de vida y cuidado del ambiente con el fin de que el crecimiento económico no dependa del extractivismo de recursos naturales. De esta manera el empleo verde emerge como una herramienta para generar empleo decente y avanzar en la agenda ambiental y social. En definitiva, surge como un eje para la recuperación económica que requiere de regulaciones y políticas públicas que lo promuevan.

## El desarrollo y el crecimiento

La definición de desarrollo fue cambiando e incorporando nuevas variables. A comienzos del siglo XX era considerado un proceso de evolución lineal, económico y mediado por la apropiación de recursos naturales. En la década del 70 toma protagonismo un desarrollo más alejado del crecimiento que apunta a satisfacer necesidades y erradicar la pobreza (Gudyans, 2011). En 1988, la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD) postula que además de satisfacer necesidades humanas debe incluir un compromiso con las generaciones futuras. Estas “posturas alternativas” sobre el desarrollo entienden que el mismo no puede estar restringido al crecimiento económico en términos de un mayor nivel de actividad. En definitiva, con el tiempo comenzó a tenerse en cuenta una visión de desarrollo que considera centrales al bienestar del ser humano y a la naturaleza.

En las últimas décadas, Argentina asumió necesaria la explotación de la naturaleza para el desarrollo y la reducción de la pobreza. Existió una promoción del Estado a sectores extractivos como la minería y los hidrocarburos; y aumentó la deforestación por el avance de la frontera agrícola (Gudyans, 2012). Los recursos generados en concepto de derechos de exportación financiaron gran parte de las políticas sociales. No obstante, este nivel de actividad tiene costos ambientales y sociales muy altos que no pueden ser compensados a la sociedad únicamente con redistribución económica.

Frente a la pandemia, la situación macroeconómica del país es compleja y su recuperación se verá agravada, entre otras cosas, por la crisis climática. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), el Producto Bruto Interno cayó un 19,1% en el segundo trimestre de 2020. Asimismo, la pandemia incrementó los valores, ya altos, de pobreza, indigencia y desocupación que llegaron a 40,9%, 10,5% y 13,1% respectivamente en el segundo semestre de 2020 (INDEC, 2020). La actividad agropecuaria, principal fuente de divisas para el desarrollo nacional, es la actividad más vulnerable frente a la crisis climática (Ernst, Epifano y Rojo Brizuela; 2019; FAO 2016). De tal modo, para repensar las formas de recuperar la economía y propender al desarrollo del país sería promisorio considerar la cuestión ambiental.

## Empleos verdes

Los empleos verdes son una herramienta para el desarrollo, que contempla la generación de empleo decente y que, a su vez, preserve el ambiente. Según el estudio de Ernst, Epifano y Rojo Brizuela (2019), en el 2015 el 7% de los empleos formales eran verdes en Argentina. Esto representa aproximadamente 650.000 puestos de trabajo concentrados en el servicio de transporte público, sector agropecuario, producción de energías renovables y actividades de la industria manufacturera. No obstante, para entrar en dicha categoría los trabajadores deben poseer un salario justo, buenas condiciones laborales, contar con protección social y derechos laborales.

Por otro lado, un estudio de la Organización Internacional del Trabajo (2017) muestra otra ventaja del empleo verde en países con estructuras productivas similares a la Argentina. La investigación demostró que los cambios hacia una mayor sostenibilidad ambiental son compatibles con un mayor desarrollo productivo y creación de trabajo decente. En definitiva, la promoción del empleo verde puede aportar a la recuperación económica teniendo en cuenta la calidad de vida humana y al ambiente.

De todas formas, el aumento de empleos verdes requiere de la coordinación integral de políticas ambientales, productivas y laborales. La transición hacia una economía más verde impactará en el empleo de diferentes maneras que pueden acarrear riesgos para algunos sectores. El Estado debería poner en el centro del proceso al diálogo social y promover políticas industriales y sociales que conduzcan a la creación del empleo productivo y decente. Asimismo, estas políticas deben regular las emisiones de GEI y los efectos ambientales de cada sector. En pocas palabras, es necesario promover políticas públicas que integren a la productividad, el ambiente y la sociedad.

Un aspecto fundamental para ampliar el empleo verde es a partir de la creación de leyes y marcos regulatorios para la formalización del empleo ambiental. Los mismos abarcan a aquellos sectores que utilizan prácticas ambientales sostenibles, pero no alcanzan los estándares laborales adecuados para ser categorizados como empleo verde (Ernst, Epifano y Rojo Brizuela; 2019). Entre ellos se encuentran los recicladores y recolectores urbanos y trabajadores

de la producción agroecológica. Para llegar a considerarse empleo verde, deben mejorar su productividad y las condiciones laborales. Una forma de hacerlo es, por ejemplo, generando políticas de incentivo para las asociaciones de productores agroecológicos que venden en el mercado interno. En conclusión, pasar los empleos ambientales e incorporarlos al trabajo formal es una forma de promover el empleo verde.

## Conclusiones

La recuperación económica del país frente a la Pandemia brinda la oportunidad

de construir un nuevo sendero de desarrollo. Una estrategia que no sólo contemple un aumento de la tasa de actividad, sino también las demandas sociales y ambientales. Es primordial que dicha recuperación se enfoque en la calidad de vida de la población y la protección ambiental. El empleo verde aparece como una alternativa para la creación de puestos de trabajo que mejoran la calidad de vida humana sin sobrepasar la capacidad de los ecosistemas que la sustentan.

## Referencias bibliográficas

- Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo (1988). Nuestro futuro común. Madrid: Alianza Editorial.
- Ernst, C., Epifano, D., & Rojo Brizuela, S. (2019). Empleos verdes en la Argentina: oportunidades para avanzar en la agenda ambiental y social. Revista CEPAL N°129, 55-77.
- FAO (2016) El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2016: Cambio climático, agricultura y seguridad alimentaria. Roma, recuperado de: <http://www.fao.org/3/a-i6030s.pdf>
- Gudyans, E. (2012) Estado compensador y nuevos extractivismos, las ambivalencias del progresismo sudamericano. Revista Nueva sociedad N°237, 128-146.
- Gudyans, E. (2011). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. Más allá del desarrollo, 1, 21-54.
- INDEC (2020). Informes sobre condiciones de vida (II semestre de 2020) y sobre Actividad económica (II trimestre de 2020). <https://www.indec.gob.ar/>
- OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2017) Estimación del empleo verde en Argentina. Buenos aires. <https://www.ilo.org/global/lang-es/index.htm>

# Alternativas para el crecimiento ante la restricción externa de la Economía Argentina

Realizada por: Santiago E. Zagaglia<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Estudiante Lic. Ciencias Ambientales y Agronomía



A partir de los aportes teóricos desarrollados en Argentina en relación con la restricción externa y las debilidades de la estructura productiva, es posible discutir las principales claves a las que se enfrenta el país para encarar una senda de crecimiento de largo plazo. Se pretende analizar si es posible superar la estructura productiva desequilibrada partiendo del abordaje realizado por Marcelo Diamand en 1972, a partir de sumar la mirada más reciente de Daniel Schteingart (2016). El primero postuló una salida para dicha restricción mediante una política estatal activa de protección y fomento a la inversión industrial, asumiendo que hay al menos dos mercados y tipos de cambio que coexisten en la misma economía. Por otro lado, Schteingart propone una visión alternativa, en la cual la industria debe complementarse con la innovación tecnológica. Postula esto como una salida posible, dados los ejemplos de países con recursos naturales que apostaron por este camino.

El término restricción externa se refiere a la escasez de divisas para afrontar las obligaciones externas del país (importaciones, entre otras) derivando en procesos de estancamiento e imposibilidad para exportar y crecer. En Argentina, el ingreso de divisas proviene principalmente de la actividad del sector agroexportador. Estas divisas son limitantes y escasas como para trasladarlos a sectores con menor productividad y mayores costos, transferencia necesaria para impulsar la diversificación de la matriz productiva, apostando a la industria como motor hacia el crecimiento como abogaba Diamand.

## La industrialización como necesario motor del crecimiento

El abordaje sobre la Restricción externa realizado por Diamand (1972) nos permite visualizar la situación actual del país en relación a las limitaciones al crecimiento. Postuló una salida para esta restricción mediante una política estatal activa de fomento a la inversión industrial y la protección del sector, asumiendo que hay al menos dos mercados y tipos de cambio que coexisten en la misma economía.

Su análisis discute en el modelo argentino basado en las ventajas comparativas, con el sector agroexportador como apropiador de esa renta extraordinaria. Reconoce, asimismo, la existencia de asimetrías que caracterizan a la estructura productiva nacional, caracterizada por una productividad del trabajo de conjunto muy inferior a la de los países de mayor desarrollo, y profundamente desigual, ya que la producción agropecuaria argentina goza de una productividad muy superior al promedio internacional. Diamand justifica en este hecho la necesidad de impuestos como las retenciones y postula la necesidad de un tipo de cambio diferencial. Además, un apoyo decisivo por parte del Estado a la producción industrial mediante un esquema de facilidades, subsidios, quita de aranceles, etc. Considera a la industrialización como algo deseable, aunque reconoce que para realizarla haya que apartarse por algunas décadas del principio de ventajas comparativas.

Este fue de hecho el camino recorrido en su época prácticamente por todos los países industriales, aunque luego se convirtieron en defensores acérrimos del principio de las

ventajas comparativas. Esto es precisamente lo que plantea Chang (2014), refiriéndose a cómo los estados desarrollados patean la escalera después de proteger sus economías y ahora abogan el libre cambio.

## La industrialización necesaria pero no suficiente: conocimiento e innovación para el crecimiento y desarrollo

Las miradas más recientes como la de Schteingart (2016) proponen una alternativa: tanto el gasto público como la inversión privada deben complementarse y apostando a la innovación tecnológica. Para afirmar esto se basa en ejemplos de países con similar dotación de recursos naturales y que apostaron por este camino. Pese a detentar una participación internacional centrada en los productos primarios y en las manufacturas intensivas en recursos naturales: Noruega, Australia y Nueva Zelanda han desarrollado capacidades tecnológicas sólidas, que le han permitido sacar provecho de este tipo de inserción en el mercado mundial. Se trataría de una visión superadora de aquella que asume que la industrialización es una condición necesaria pero no suficiente.

El autor parte de un marco teórico heterodoxo e innovacionista y sugiere la posibilidad de transformar las ventajas comparativas estáticas en dinámicas poniendo especial énfasis en la creación de rentas tecnológicas. Encuentra que es posible desarrollarse sin apuntar necesariamente a exportaciones de manufacturas industriales. Las Capacidades tecnológicas (CT) endógenas, variable compuesta en base al Gasto en I+D como porcentaje del PBI y el Número de patentes per cápita, es más robusta y parece explicar mejor el crecimiento de las naciones en comparación al contenido neto de tecnología en las exportaciones (Schteingart, 2016). Su rol preponderante en materia de desarrollo humano y económico podría darse incluso cuando se fomentan en sectores intensivos en recursos naturales como sucedió en Australia, Nueva Zelanda y Noruega.

Lo que se desprende del análisis del autor es muy relevante: Argentina podría crecer no solo prescindiendo de la industrialización; puede hacerlo aun prescindiendo de una elevada incorporación de contenido tecnológico en sus exportaciones. No obstante, será muy difícil para un país crecer desentendiéndose de la incorporación de



conocimiento, de capacidades tecnológicas endógenas en el proceso productivo. Es decir, no es imposible apostar a crecer basándonos en contenido elevado tecnológico de las exportaciones, pero lo que resulta imprescindible es apostar a incrementar las capacidades tecnológicas endógenas mediante incremento de la Inversión público-privada, por lo que la planificación/intervención, al menos en un período inicial de un programa, y un acuerdo intersectorial parecerían ser indispensables sea cual sea el sendero que se adopte.

En resumen, dada la elevada dotación de recursos naturales de Argentina y la configuración de su matriz productiva, un posible sendero o estrategia que puede tomar el país es apostar a la innovación en sectores primarios, mediante la incorporación de capacidades tecnológicas endógenas. Se trata de una visión superadora de un esquema de ventajas comparativas. Para esto, es indispensable una presencia fuerte por parte del Estado.

No hay una única estrategia que garantice crecimiento sostenido para Argentina, aunque todo parece indicar que es necesaria una política pública activa y que redirija voluntades de otros actores e instituciones en función de un acuerdo estratégico.

## Limitaciones a la planificación de los gobiernos

Las tensiones presentes ante el (limitado) capital social de los gobiernos y disputas de los diversos actores de la sociedad configuran un escenario político conflictivo, con avances y retrocesos que impiden el progreso. En palabras de Schteingart (2017): “la creación de capacidades tecnológicas es a su vez una variable dependiente de los factores político-institucionales y de las dinámicas de articulación entre actores sociales y Estado”.

Las ventajas comparativas permiten acercar al país a un crecimiento esporádico, cuando las condiciones externas son tales que permiten acumular divisas en un período de tiempo. Como esto es coyuntural, los gobiernos no tienen la posibilidad de realizar con ese excedente una planificación exitosa y sostenible; ni lograr un capital económico y social necesario para realizar apuestas fuertes como lo sería recondicionar el entramado productivo. Se trata de superar el estancamiento de Argentina,

que se describe en ciclos de avance y retroceso en términos de Diamand.

¿Es posible un mecanismo integral de exportación de bienes con valor incorporado y que este proceso sea controlado por el Estado? De acuerdo con Schteingart (2016), nuestro país es el único de los siete principales exportadores de cereales (Estados Unidos, la Unión Europea, Australia, Argentina, Canadá, Rusia y Ucrania) que no posee mecanismos integrales de regulación de la comercialización de materias primas.

Por otro lado, ¿Qué exige la restricción externa actual profundizada por el pago de los servicios y el capital de las obligaciones de deuda externa? Entre los elementos de una estrategia no podrán faltar la limitación a la entrada y salida indiscriminados del capital financiero especulativo, instrumento común en cualquier estado soberano del mundo que pretende evitar la fuga de capitales (Basualdo y Kulfas, 2000). Se trata de evitar el ingreso efímero en busca de una mayor rentabilidad y su inminente fuga, siendo solventada mayoritariamente con reservas del BCRA o con endeudamiento externo comprometiendo de forma delicada la situación fiscal (Gambina, García, Borzel y Casparrino; 2002). Estas políticas deben fomentar las colocaciones no especulativas y a largo plazo. Ello se logra a través de limitaciones a través de una regulación de la cuenta capital a través de encajes, plazos mínimos de permanencia, etc. Estas son algunas medidas esenciales para desligarse de la fuerte dependencia financiera.

## Discusión y conclusiones

La apuesta a sectores con mayor potencial para el crecimiento, pero que poseen una productividad menor que el sector agropecuario, puede ser interesante para la diversificación de la matriz productiva argentina y para el aumento de los puestos de trabajo. No obstante, esto será inviable sin un piso de acuerdos entre actores aparentemente antagónicos. De hecho, uno de los desafíos mayores para un cambio de paradigma podemos verlo en que la estructura empresarial con bajos niveles de I+D, que posee una actitud defensiva ante la intervención y articulación con el aparato estatal (Coatz y Schteingart, 2015).

No parece haber una receta ni un modelo único para el desarrollo. Lo que es seguro es que si se copian recetas de quienes patearon la escalera en términos de Chang

(2014), será muy difícil avanzar casilleros, crecer y lograr posibilidades para hacer que mejore la vida de las personas.

Partiendo del diálogo imaginario entre Diamand (1972) y otros autores es posible postular los puntos de acuerdo y concluir

que, si bien es una opción, la industrialización no es la única salida ni la condición suficiente para crecer. Incorporar conocimiento a la producción de materias primas y servicios también puede derivar en crecimiento genuino y mayores posibilidades de mejorar la calidad de vida de las personas.

## Referencias bibliográficas

- Basualdo, E. M. y Kulfas, M. (2000). Fuga de capitales y endeudamiento externo en la Argentina. *Realidad Económica*, 173, 76-103.
- Gambina, J., A. García, M. Borzel y C. Casparrino (2002). Vulnerabilidad externa y dependencia de la economía argentina, en “La globalización económico-financiera. Su impacto en América Latina”, Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D2586.dir/6.pdf>
- Chang, J. (2014). Pateando la escalera. La verdadera historia del libre comercio. Conferencia sobre “Globalisation and the Myth of Free Trade” celebrada en la New School University de Nueva York, el 18 de abril del 2003.
- Coatz, D. y Schteingart, D. (2015). ¿Qué modelo de desarrollo para la Argentina?, *Boletín Informativo Techint*, N° 349, mayo-agosto.
- Diamand, M. (1972). “La Estructura Productiva Desequilibrada Argentina y el Tipo de Cambio”, *Desarrollo Económico* Vol. 12 N° 45. 1972.
- Schteingart, D. (2016). Estructura productivo-tecnológica, inserción internacional y desarrollo: hacia una tipología de senderos nacionales. *Desarrollo económico. Revista de Ciencias Sociales*, 56, 131-157.
- Schteingart, D. (2017). Especialización productiva, capacidades tecnológicas y desarrollo económico: trayectorias nacionales comparadas y análisis del caso noruego desde mediados del siglo XX (Tesis de doctorado en Sociología), Instituto de altos estudios sociales, Universidad Nacional de San Martín.

**Ecogralia**

**Año 4 - Número 8**

**Primavera 2020**  
**ISSN 2591-3263**

**Coordinadora: Lucia Longo**  
**Diseño y Edición: Ana María Henry**  
**Colaboración: Carla Iannone**

**Cátedra de Economía General - Facultad de Agronomía (UBA)**  
*Av. San Martín 4453 - Ciudad de Buenos Aires*